

Ecuador, dos caras de la movilidad humana

Por: Pablo Villacis



Ecuador registra variaciones en el fenómeno de la migración, actualmente hay dos tendencias: la salida de ecuatorianos hacia Estados Unidos, que ha sido el principal destino en las últimas décadas; y un constante ingreso de venezolanos, que aumentó a raíz de la pandemia. Este éxodo se ha extendido a todos los países de la región.

El contexto

Para entender la actual situación de migración es necesario regresar a ver la crisis de la pandemia 2020 - 2022: Ecuador registró más 35.754 muertes relacionadas con el coronavirus, según las cifras del Ministerio de Salud; pero no solo significó dolor para miles de familias, el Covid dejó secuelas graves en términos económicos, que impidieron que el Ecuador regrese a la normalidad, y más bien se ha acentuado la recesión.

La crisis económica global, durante y después de la pandemia del Covid 19, ha sido considerada la peor desde la Segunda Guerra Mundial y Ecuador no ha escapado a esto, y sus efectos aún están lejos de terminar. Según las previsiones del Banco Central del Ecuador, el crecimiento para 2023 bajó del 3,1 % al 2,6 %, debido a la desaceleración de las exportaciones petroleras, entre otras causas.

La crisis llevó a la quiebra a muchas empresas pequeñas, medianas y grandes; a su vez significó el aumento del desempleo y una cadena de efectos micro y macroeconómicos. A partir del 2020, las pérdidas por la pandemia de Covid-19 significaron la destrucción de 532.359 empleos y la cifra para el 2023 sigue en crecimiento, agudizada por la crisis e inestabilidad política y la mala gestión del gobierno de Guillermo Laso que no ha terminado de empujar la reactivación económica.

Migración a USA

La crisis post pandemia hizo que aumente la migración de ecuatorianos. Miles de ciudadanos continúan saliendo con la esperanza de conseguir mejores días para sus hogares y salir de la difícil situación económica, siendo el principal destino los Estados Unidos.

Un detalle importante es que desde que México y El Salvador, empezaron a exigir visa a los ecuatorianos, los migrantes no tuvieron otra opción que cruzar el Tapón de Darién, en condiciones inhumanas, una de las zonas selváticas más agrestes y peligrosas del mundo, en la frontera de Colombia y Panamá. Los migrantes ecuatorianos, en cuanto llegan a México pueden ser detenidos y posteriormente deportados.



Hay un porcentaje que logra ingresar a EE.UU, pero otros son detenidos o se entregan a las autoridades migratorias e inmediatamente son deportados, porque Ecuador no goza de los beneficios del TPS, otorgado por EE.UU, como pasa con los migrantes de Venezuela, Cuba y otros países de la región, por enfrentar problemas humanitarios o por ser perseguidos por regímenes antidemocráticos.

La suerte de cada migrante ecuatoriano es diferente. Unos sufren accidentes en los buses o camiones, mientras son transportados por México o Centro América; otros no alcanzan a resistir las largas horas de caminata por los interminables desiertos de los estados fronterizos: Arizona, Nuevo México y Texas, y mueren sin cumplir su “sueño americano”.

A los que logran pasar, igualmente, les espera una dura realidad, unos consiguen trabajo y a otros les cuesta conseguir o mantener la estabilidad económica para pagar, en los primeros años el préstamo que hicieron a los “coyoteros” o traficantes de personas.

Un menor número logra insertarse y tener prosperidad, luego de enfrentar los primeros años como “recién llegados”, pero no pueden salir y luego volver a ingresar a EE. UU, la ley migratoria los sanciona con un impedimento de, al menos, 10 años, igual podrían ser deportados. Muchas veces, los migrantes irregulares que ingresaron, sin papeles, se quedan por muchos años ahorrando para regresar. También hay un sector que son la excepción, los que logran regularizarse mediante un matrimonio con un residente o ciudadano norteamericano, otra posibilidad es que un familiar directo, sean padres, esposa o hermano, que estén en situación legal, los reclame pero esto implica un largo proceso legal, que dura años.

Los datos faltan

En el primer trimestre del 2023, más de 35 mil ecuatorianos han sido detenidos, expulsados y deportados desde EE.UU, cifra difundida por el Departamento de Puertos y Fronteras de USA, conocido por las siglas CBP y recogidas por la organización ecuatoriana en Nueva York 1800migrante.com. En el año 2022, unos 24.936 mil ecuatorianos fueron detenidos en la frontera de EE. UU; en el 2021 fueron 97.094.

Comparando el primer trimestre de este año 2023 (35 mil deportaciones) con el año 2022 (24.936 casos) se aprecia un crecimiento. Pero este número es parcial porque a ciencia cierta se desconoce cuántos logran pasar y cuántos son retenidos, tanto en México y EE.UU. “Esto da cuenta de un fenómeno cada vez creciente de migrantes ecuatorianos que quieren llegar a EE.UU y demuestra también el fracaso de las políticas públicas migratorias del Estado ecuatoriano en su conjunto”, asegura William Murillo, director ejecutivo de la fundación 1800migrante.com

De acuerdo a las proyecciones de esta organización, en el 2023 se superarán los 100 mil ecuatorianos que podrían ser deportados de EE.UU, sin contar con las deportaciones desde México y otros países centroamericanos.



El número de fallecidos también se desconoce con precisión, en el año 2022 se registraron 16 muertes y 15 casos de desaparecidos; 5 de ellos menores de edad, que naufragaron en noviembre en Chiapas, México. “Van a seguir desapareciendo y muriendo en las fronteras mientras las autoridades ecuatorianas no hagan algo. Hablo de implementar políticas de Estado para evitar la migración irregular y proteger la vida de nuestros compatriotas”, insiste Murillo.

Otro de los problemas es la falta de datos oficiales o de un sistema que permita tener un acercamiento a la realidad de la migración, que facilite delinear políticas públicas a largo plazo. Los migrantes ecuatorianos usan diferentes vías, terrestres, aéreas, marítimas para salir del país.

Las remesas crecieron.

El envío de los ecuatorianos en el exterior es un gran aporte a la economía nacional. Según el Banco Central, las remesas que ingresaron al país en el 2022 sumaron 4.743,54 millones de dólares, cifra superior en 8,73%, al valor contabilizado en 2021, que fueron 4.362,63 millones de dólares.

Durante 2022, el flujo de remesas que ingresó a Ecuador representó un nuevo récord histórico. La mayor parte de esos recursos que ingresan a las familias de los migrantes es invertido en pagos de servicios básicos, planes de celulares y otros servicios.

El 70% de las remesas vinieron desde EE.UU, en donde vivirían casi un millón de ecuatorianos. Le sigue España, con el 17%, e Italia, con el 3,6% de las remesas enviadas a familiares que viven en Ecuador.

Venezolanos en pobreza

La otra cara de la migración es la que ingresa al país. Nelson y su esposa están 5 años en Quito, él trabaja vendiendo plátanos en una esquina. Él, junto a otros 20 de sus compatriotas son contratados por un comerciante ecuatoriano, que les deja todos los días la mercadería en diferentes esquinas para que vendan.

Son 12 dólares diarios lo que Nelson gana por vender los plátanos en la calle, en el impredecible sol de Quito. “No tengo dónde más, que trabajar informalmente, para ganarme algo, no tengo dinero para ponerme mi propio negocio, entonces debo trabajar dignamente en estas condiciones”, sostiene Nelson.

El migrante venezolano dice que con lo que gana al mes, que son menos de 300 dólares, puede pagar arriendo y algo de la comida”, sostiene resignado porque en Venezuela estaba peor, sin trabajo, ni futuro. “Mi esposa tampoco tiene trabajo estable, trabaja unos días limpiando, en el mejor de los casos le pagan por un día completo 10 dólares cuando tiene trabajo y muchas veces sujeta a formas de discriminación, hasta abuso y acoso”, asegura.



La situación de ingreso y salida de migrantes venezolanos a Ecuador no ha cambiado, sigue variable, esto por la crisis sin precedentes política y social del Gobierno de Nicolás Maduro, que ha obligado a movilizar a millones de sus compatriotas por todo el mundo. La mayoría vive en países de América Latina y el Caribe, especialmente en América del Sur, Colombia, Ecuador, Perú y Chile, y en los dos últimos años hay un pico a EE.UU.

Según un informe de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), el número de refugiados y migrantes de Venezuela ha superado los 7.1 millones, en todo el mundo; siendo la segunda crisis de desplazamiento externo, de mayor magnitud mundial. Ellos huyen de la violencia, inseguridad, amenazas, la falta de alimentos, medicinas y servicios esenciales.

Ecuador es el tercer país de destino de refugiados y migrantes de Venezuela en América Latina. ACNUR estima que para finales de 2023 habrá 519.000 personas en el país, la mayoría de ellas pueden contribuir significativamente a sus comunidades de acogida y ser autosuficientes.

De acuerdo a la última Evaluación Conjunta de Necesidades de esa organización internacional de derechos humanos, la mayoría de venezolanos que viven en Ecuador no tiene acceso a alimentación suficiente, carecen de alojamiento seguro y digno y tienen acceso a un empleo estable que les permita cubrir sus necesidades básicas. En definitiva, la mayoría viven en pobreza.

Un problema que se suma a la lista es la falta de acceso a documentación para legalizar su permanencia en el país y tener beneficios de este status, pues más de 70% de venezolanos está en situación irregular, pese a los esfuerzos para regularizar su situación del Gobierno, ACNUR y otras agencias de Naciones Unidas. Esto ocurre por la falta de documentos personales y la dificultad de las personas en conseguir pasaporte y otros documentos, desde Venezuela, además por la desinformación.